



PASTOR FRANCISCO GARZA
OCTUBRE 2019

INDICE

SERIE 3 “ORACIONES EFECTIVAS”

TEMAS	
1. La oración	4
2. Constantes en la oración	8
3. Oraciones no contestadas I	12
4. Oraciones no contestadas II	16
5. Oración al estilo de Jesús	20
6. Prioridades en la oración	24
7. Una oración efectiva	28

PRESENTACIÓN

Dios bendiga a cada persona que tiene en su mano este pequeño libro, el cual contiene una serie de estudios acerca de la oración. Estamos seguros que serán de mucha bendición para sus vidas y para la vida de las personas a las cuales tienes el privilegio de enseñar la sana doctrina de la Palabra de Dios.

Si eres un creyente de tiempo, tendrás que reconocer que el tema de la oración es totalmente relevante para cualquier época y cultura, pero también tendrás que aceptar que lograr una vida disciplinada de oración es una de las cosas que en ocasiones es muy difícil de alcanzar.

Satanás sabe del gran poder que existe en la oración y es por eso que siempre está tratando de obstaculizar su práctica continua, ¡asómbtrate! no sólo con cosas malas, sino también con cosas buenas pero no prioritarias. Este enemigo de nuestras vidas no quiere que como creyentes tengamos una vida genuina y disciplinada de oración, porque bien sabe del tremendo poder que existe cuando un creyente ora.

Si eres una persona que apenas comienza su caminar con Dios, es importante que sepas que la oración es el oxígeno que te mantendrá con una vida espiritual victoriosa, por tanto, la oración es indispensable para tu vida cristiana.

En esta serie de estudios aprenderás cosas importantes relacionadas con la oración, tales cómo: la oración como una necesidad básica, la oración como un deber, la importancia de nunca dejar de orar, la oración como estrategia para vencer al maligno, por qué algunas oraciones no son contestadas o dicho de otra forma, los obstáculos que impiden la respuesta de Dios a la oración, cómo orar al estilo de Cristo, cuáles son las peticiones prioritarias y qué no debe faltar cuando oramos, cómo orar efectivamente y en fin, muchas, muchas otras cosas importantes relacionadas con la oración.

Es nuestro deseo y oración que esta serie traiga una enseñanza reveladora para tu vida, creemos por la fe en Cristo Jesús que después de estudiar cada lección, tu vida de oración tendrá un cambio substancial y por consecuencia tu vida nunca será la misma.

Nunca dejemos de orar, oremos hasta que suceda, nunca te canses de orar, Cristo prometió que todo lo que pidamos en oración, creyendo lo vamos a recibir (Mateo 21:22).

Recuerda que vivir sin orar, es vivir sin Dios.
Les amamos en Cristo, Pastores Francisco y Laura Garza.

OBJETIVO GENERAL

Crear conciencia de lo importante y necesario que es la oración en la vida de cualquier persona, enseñar sobre las consecuencias de no llevar una cultura o hábito de oración constante y motivarnos a desarrollar una práctica de comunicación con Dios a través de la oración así como Jesús lo hizo, de forma efectiva para que nuestras oraciones sean contestadas.

1. La oración

Introducción.

Hay rasgos específicos que deben hallarse en una oración efectiva, en Lucas 18:1 al 8 se describe lo siguiente: "También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar, ²diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. ³Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. ⁴Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, ⁵sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. ⁶Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. ⁷¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? ⁸Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?

Características de la oración.

1.-Orar es una necesidad, es un deber.

Es importante reconocer que la oración es una necesidad para el creyente y que a su vez es un deber. Como toda necesidad al no atenderse de manera oportuna nos expone al peligro y a la vulnerabilidad. Nuestro cuerpo requiere diversas atenciones para poder estar sanos y en pleno vigor, asimismo nuestra familia y seres queridos requieren ser provistos de los recursos que satisfagan sus necesidades físicas y afectivas. Es precisamente el reconocimiento de cada una de estas necesidades lo que nos conduce al "deber" de esforzarnos para atenderlas y suplirlas; necesitamos ver la oración como una necesidad que nos conduce al cumplimiento de un deber.

Si no vemos la oración como una necesidad o un deber no vamos a orar...

- No se trata de cumplir con una vida religiosa o con una imposición de hombres.
- Va más allá del hecho de tener, o no tener ganas de orar.
- No se reduce a un recurso para apaciguar la conciencia.
- No es un acto para quedar bien con los demás y tener una apariencia religiosa, bondadosa o espiritual.

Cambiamos la mentalidad, entender que la oración es una necesidad nos llevará a darle la debida importancia. No oramos porque tenemos miedo a que nos vaya mal, oramos porque lo necesitamos, y por ser una necesidad debe estar en nuestra lista de prioridades y no como último recurso.

2.- La oración es una necesidad continua y permanente (una labor constante).

La oración no es un evento aislado. Como necesidad debe ser parte de nuestro quehacer diario, debe ser nuestro estilo de vida, como el comer, respirar o dormir y descansar. No oramos solo cuando tenemos problemas, también oramos cuando todo está bien. No oramos solo en proyectos importantes, oramos hasta por las cosas más pequeñas, simples y cotidianas de la vida.

a. La oración debe ser en todo tiempo.

La oración debe ser en todo momento y en toda ocasión, hoy más que en cualquier otro tiempo es vital mantenernos en estado de alerta. Para esto debemos andar en el Espíritu. *"Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos" Efesios 6:18*

b. La oración debe ser continua y sin cesar.

1 Tesalonicenses 5:17 expresa: "Orad sin cesar " (nunca dejen de orar). En todo tiempo estemos orando, en el carro, en la casa, en el trabajo. Debemos hacerlo de forma constante cuando tomamos decisiones, cuando realizamos una tarea, cuando comemos y cuando salimos a algún lado. También es importante hacer tiempos especiales de oración, tanto individual como grupal o congregacional, eventos masivos, entre otros.

3.- La oración es una necesidad continua y permanente que no contempla el darse por vencido como una opción.

El apóstol Pablo en todas sus cartas menciona frases como: "Os ruego que me ayudéis orando por mí", "No ceso de dar gracias en mis oraciones", "Me acuerdo de vosotros en mis oraciones", "oremos para que la palabra corra y sea glorificada", "oramos para que ninguna cosa mala hagáis", "orando por vosotros", "no cesamos de orar por vosotros", "orad por nosotros", "orando día y noche con gran insistencia",

"que los hombres oren en todo lugar", "oren porque se me ha abierto una puerta grande y muchos son mis adversarios". Siempre estuvo mencionando la necesidad de orar. En Lucas 18:1, Jesús también nos exhorta sobre la necesidad de orar siempre y no desmayar.

Pasos para no darnos por vencidos, estos los podemos aprender de la parábola de la viuda persistente, que se encuentra en Lucas capítulo 18:

- ✓ Confiar en que Dios cumplirá el deseo de los justos.
- ✓ Clamar de día y de noche.
- ✓ No desmayar ante la tentación del diablo y el desaliento de la carne.
- ✓ Ser pacientes, teniendo la seguridad de que al final la respuesta vendrá, aunque ésta demore.
- ✓ Tener suficiente fe para actuar como la viuda y creer que Dios cumplirá el deseo de los que le temen.

Reflexión/Conclusión:

Cada área en nuestra vida requiere atención, esfuerzo y dedicación; aun así debemos admitir que muchas de ellas son perecedoras. Así como cuidamos nuestro cuerpo, familia y bienes porque requieren que atendamos sus necesidades, así también debemos atender nuestra mayor necesidad, la oración.

Enfoque práctico.

¿Cómo llevar a la acción lo que hemos aprendido?

- A diario procura al despertar y al acostar hacer una oración de agradecimiento y de revelación para hacer la voluntad de Dios.
- Durante la semana, hacer un tiempo de oración familiar para fomentar la dependencia de Dios en nuestros planes y proyectos, creyendo que Él dará provisión y dirección.
- Hacer una lista de peticiones y agradecimientos para compartir en tiempos devocionales individuales o colectivos.
- Oremos sin cesar, en nuestro hogar, camino al trabajo, en el trabajo, en cualquier lugar. Dios siempre está atento e inclina su oído.
- Orar para que Dios desate un espíritu de oración entre nosotros "Espíritu de gracia y oración".

Canto para ministrar: Espérame, Jesús Adrián Romero.

2. Constantes en la oración

Introducción.

En el estudio anterior compartimos el valor de la oración y la necesidad de ser constantes y no desmayar en ella, tomemos en cuenta que era el estilo de vida de los primeros cristianos después de que Jesús ascendió al cielo. **Hechos 1:14** afirma: “Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos”. Hechos 12:5 “Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él”. De igual manera Colosenses 4:2 nos insta “Perseverad en la oración”.

Nunca dejemos de orar, rendirse no es una opción.

¿Por qué nunca debemos dejar de orar? , o ¿por qué orar sin cesar? (1 tesalonicenses 5:17). Una de las razones es porque tenemos tres enemigos que atacan constantemente y no dan tregua.

a.- Porque el mundo ataca constantemente.

Hoy. Más que en ningún otro tiempo el sistema de este mundo nos trata de seducir, nos trata de alinear invitándonos a adoptar maneras equivocadas de pensar que son comunes el mundo. 1 Juan 2:15-17 exhorta: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. ¹⁶Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. ¹⁷Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”.

Santiago 4:4 dice: “¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios”.

b.- La carne ataca constantemente.

Mateo 26:41 “Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. ¡Hay que hacer morir la carne! ¡Hay que crucificar la carne!

c.- Porque el diablo ataca constantemente.

1 Pedro 5:8 “Sed sobrios y velad porque vuestro adversario el diablo anda como león rugiente buscando a quien devorar”. Ataca de muchas maneras, lo hace agresivamente con afán de destruir y al creyente en especial le ataca sutilmente para persuadirlo a caer en pecado.

Efesios 6:12 “No tenemos lucha contra sangre ni carne sino contra principados, potestades, gobernadores de las tinieblas de este siglo, huestes de maldad de las regiones celestes”.

Cuando el Señor nos dice nunca dejen de orar está diciendo:

- Estén alerta hay un enemigo real
- Tengan cuidado con el mundo
- No se dejen controlar por la carne

La mayor estrategia para vencer al enemigo: “Acudir a la oración”.

Cuando el diablo o la carne nos dicen:

- “¡Huye, sal corriendo!”, debemos orar diciendo: “No me voy a rendir Dios está conmigo, y no me va a desamparar”.
- “¡Ya divórciate! No hay esperanza”, digamos: “lo que Dios unió no lo separe el hombre”.
- “¡Deprímete, deja de cantar!”, respondamos: “¡No porque el gozo del Señor es mi fortaleza!”.
- “¡Peca!, nadie te ve”: “No porque el pecado no reinará en mí”.
- Cuando el enemigo dice no perdones, nosotros decimos: ¡si Dios me perdonó a mí! ¿por qué no perdonar yo a otros?
- “¡Véngate!”, decimos, ¡No me vengaré!, Jesucristo es mi abogado.
- Cuando dice pelea, decimos ¡El Señor pelea por mí!
- El enemigo afirma “estás enfermo te vas a morir”, le decimos “Por las llagas de Jesucristo hemos sido sanados”.

En lugar de ceder a lo que el enemigo, la carne o el mundo nos susurran, ¡debemos orar! A veces somos más controlados por la carne que por el Espíritu, evitemos ser manipulados por el mundo y aprendamos lo que Dios dice.

No permitamos ser más influenciados por el diablo que por Dios mismo.

La única manera de ganar esta batalla contra el mundo, la carne y el diablo es orando:

- ✓ Reemplazamos los pensamientos del diablo por los pensamientos de Dios.
- ✓ Reemplazamos los sentimientos negativos por el fruto del Espíritu Santo.
- ✓ Reemplazamos las acciones banales por la voluntad de Dios.

Reflexión/Conclusión:

Debemos perseverar y estar alertas ante las trampas que a diario debemos resistir, el Espíritu Santo nos invita cada día a permanecer en Él. Si bien es cierto con nuestras propias fuerzas resultaría imposible salir ilesos de la guerra continua que hallamos expuesta en el mundo, la carne y Satanás, pero tenemos promesas que cada día nos dan la convicción de que en Cristo somos más que vencedores.

Enfoque práctico.

¿Cómo llevar a la acción lo que hemos aprendido?

A diario busquemos tiempos de intimidad y comunión con el Espíritu Santo para que nos sean reveladas las artimañas del enemigo y actuar oportunamente conforme a la voluntad de Dios.

Hagamos una lista personal y familiar de los engaños que el mundo, la carne y el diablo han querido vendernos como verdad y refutemos con la palabra de Dios cada argumento, escribiendo y dejando en lugares visibles e incluso memorizando las citas para otorgarle a nuestra oración la autoridad de la palabra que permanece para siempre. Oremos sin cesar, en nuestro hogar, camino al trabajo, en el trabajo, en cualquier lugar. Dios siempre está atento e inclina su oído.

Canto para ministrar: El poder del cristiano, Oscar Medina

3. Oraciones no contestadas I

Introducción.

La oración es una necesidad vital para nuestra vida y debe hacerse sin desmayar. En este proceso Dios puede dar un sí, puede dar un no, o hacer un silencio, y aún un silencio, es una respuesta del Señor para nuestra vida.

¿Por qué será que algunas oraciones son contestadas y otras no?, ¿es que Dios no quiere?, ¿se hará del rogar?, ¿o no puede con cierto tipo de pedidos que le hacemos?, de ninguna manera. Dios quiere contestar y ama contestar las oraciones de sus hijos, pero entonces ¿a qué se debe que a algunas personas les contesta más rápido y fácil que a otras?, que algunos ni le piden y les da ¿a qué se debe? ¿Dios tendrá consentidos?, ¿preferidos?, ¿hace acepción de personas?

A través de este y el siguiente tema, veremos a la luz de la palabra tres causas por las cuales algunas oraciones aparentemente pudieran estar quedando sin respuesta o pudieran provocar una respuesta negativa de parte de Dios; por mi causa, por causa de Dios y por causa de satanás. Como tema inicial hablaremos de “por mi causa”, concluyendo los siguientes dos puntos en el siguiente estudio.

1. Por mi causa

Podemos identificar por lo menos 4 fuentes, que **está en nosotros detectar y eliminar** para lograr que nuestras oraciones sean contestadas:

- a) Pecado, falta de manos santas.
- b) Problemas de carácter, ira.
- c) Problemas relacionales, contienda.
- d) No saber pedir o pedir mal.

a) Pecado, falta de manos santas.

Hay pecados que estorban la respuesta de Dios a la oración, lo primero que debemos descartar es un posible pecado en nuestra vida.

- Proverbios 15:29 “Jehová está lejos de los impíos; Pero él oye la oración de los justos”.

- Proverbios 28:9 “El que aparta su oído para no oír la ley, su oración también es abominable”.
- Salmo 17:1 “Oye, oh Jehová, una causa justa; está atento a mi clamor. Escucha mi oración hecha de labios sin engaño”.
- Mateo 15:8 “Este pueblo de labios me honra, pero su corazón está lejos de mí”.

b) Problemas de carácter, ira.

Tenemos problemas de carácter cuando somos dominados por la carne. Andad en el Espíritu y no satisfagáis los deseos de la carne, Gal. 5:16.

Entre los problemas de carácter encontramos:

- **El orgullo.** La oración del Fariseo y el publicano en Lucas 18:9 al 14, “porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido”.
- **La falta de paciencia.** La paciencia es necesaria para que habiendo hecho la voluntad de Dios obtengamos la promesa. Hebreos 10:36 y Hebreos 6:12
- **La rebeldía, desobediencia y falta de fidelidad.** La rebeldía nos lleva a una falta de fidelidad y cuando somos infieles puede haber estorbos en la oración. En esa falta de respuesta de Dios, tiene por meta desarrollar en nosotros obediencia, dependencia de Él y fidelidad. Prov. 28:9 y Mateo 7:24

c) Problemas relacionales, contienda.

- **Problemas con tu hermano.** *“Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda”. Mateo 5:23*
- **Falta de perdón.** *La falta de perdón corta la comunión con Dios y si corta la comunión con Dios ¿cómo puede ser escuchada nuestra petición?, la regla de oro, como quieren que los hombres hagan con ustedes así también ustedes hagan con ellos. Mateo 6:14-15*

d) No saber pedir o pedir mal.

Para pedir conforme a la voluntad de Dios decidamos que el Espíritu Santo sea el intercesor o el filtro. “Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho”, 1 Juan 5:14 al 16. “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. ²⁷Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos”, Romanos 8:26 y 27.

Reflexión/Conclusión:

Dios desea y ama contestar las oraciones de sus hijos, es posible que si aún no hemos recibido respuesta de alguna oración presentada, sea a causa nuestra. Debemos andar conforme al Espíritu y no conforme la carne, confiando que el Espíritu Santo es nuestro intercesor y ayudador cuando no pedimos como conviene.

Enfoque práctico.

¿Cómo llevar a la acción lo que hemos aprendido?

Hagamos un tiempo para meditar y reflexionar cómo estamos en las siguientes áreas; pecado, mal carácter, problemas con personas, o cualquier situación que no agrada a Dios, y en oración pidamos a Dios que examine nuestro corazón y nos muestre cualquier situación que esté afectando para que nuestra oración sea contestada. Seamos sinceros y pidamos perdón a Dios por cada área en la que le hayamos fallado y sigamos orando con fe y confianza de que él contesta nuestra oración.

Canto para ministrar: Toma mi corazón, Alejandro del Bosque

4. Oraciones no contestadas II

Introducción.

Continuando con el tema pasado, veamos las siguientes dos causas por las cuales nuestras oraciones pudieran quedarse sin respuesta o en espera de respuesta.

2. Por causa de Dios.

Cuántas oraciones (peticiones) le hemos hecho a Dios y que no contestó como nosotros queríamos y ahora le decimos gracias Señor, que bueno que no me escuchaste o que bueno que no me diste lo que pedí, puesto que no era lo mejor.

Él tiene un mejor plan o una mejor forma de hacer las cosas. “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” Isaías 55:8 y 9

Entre la oración y la respuesta, Dios está procesando nuestra vida

- El Señor está formándonos en nuestra santidad, carácter y relaciones
- Trata con nuestra fe
- Dios trata con nuestra humildad
- Se está asegurando de que entendamos su propósito
- Dios está trabajando con nuestra paciencia
- Está desarrollando fidelidad en nosotros
- Nos enseña gratitud y dependencia de El
- Dios está formando el carácter de un conquistador en nosotros

Nosotros vemos el presente y a muy corto plazo, el Señor ve el futuro y la eternidad

Sabía usted que Dios mismo no contestó la oración de su Hijo cuando estaba en el Getsemaní como Él quería. “Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, ⁴²diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. ⁴³Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. ⁴⁴Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra”, Lucas 22:41 al 44

Si Dios le contesta a Jesús le hubiera salvado la vida, pero se hubieran perdido siete billones de habitantes actuales en el planeta tierra, se oye egoísta pero que bueno que Dios no le contestó a su Hijo lo que Él prefería. Ahora es una bendición para nosotros que Jesús le dijo a su Padre que hiciera su voluntad.

3. Por causa de satanás.

Nuestro principal enemigo el diablo tratará de estorbar para que nuestras oraciones no lleguen, y en ocasiones habrá una guerra en los cielos para que nuestras oraciones lleguen como sucedió en el tiempo de Daniel. *“Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia. He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días”. Daniel 10:12*

Satanás querrá a toda costa estorbar, pero la biblia nos dice que resistamos al diablo y el huirá. Él no quiere que nuestras oraciones sean contestadas, porque sabe que si son contestadas amaremos y honraremos más a Dios y viviremos en victoria. ¿Qué debemos hacer? Según Gálatas 6:9, no cansarnos porque a su tiempo segaremos si no hubiésemos desmayado.

Necesitamos ser soldados del ejército de Dios que pelea para quitar todo estorbo a la respuesta y pelear la guerra espiritual para que el enemigo deje de estorbar. *“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. ¹³Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes”, Efesios 6:12 al 14.*

Ignoremos y reprendamos al enemigo en el nombre de Jesús, porque tarde que temprano tiene que huir. Porque para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo, 1 Juan 3:8.

Reflexión/Conclusión:

Así como agradecemos a Dios por todo lo que nos da, debemos agradecer aún más por lo que no se nos ha dado. Los planes de Dios para nuestra vida son mejores que los nuestros, y en el proceso de la respuesta él perfecciona nuestro carácter y forma de ser y vivir. No debemos temer ante las acechanzas del enemigo, porque ya está vencido por Cristo Jesús. Nuestra tarea es luchar y reprenderlo, porque la batalla ya está ganada.

Enfoque práctico.

¿Cómo llevar a la acción lo que hemos aprendido?

- Hagamos una lista de todas aquellas cosas que ha pedido en oración y que no fueron contestadas y demos gracias a Dios por cada una de ellas.
- Pidamos a Dios discernimiento sobre aquellas situaciones en las que satanás puede estar interviniendo para que recibamos respuesta y reprendámoslo con la palabra, declarando lo que Dios ha dicho para nuestra vida.

***Canto para ministrar: Dios me dijo que no, Samuel
Hernández***

5. Oración al estilo de Jesús

Introducción.

Este estudio está centrado en el pasaje de la biblia en Lucas 11 del 1 al 13, ahí nos dice que cuando Jesús estaba orando en cierto lugar, uno de sus discípulos le pidió que los enseñara a orar. Al estudiar el pasaje podemos darnos cuenta que Jesús nos dejó una herramienta valiosa para comunicarnos con Dios así como él lo hizo y un modelo o estilo a seguir cuando oramos, para que nuestra oración sea verdaderamente efectiva.

A continuación hablaremos de cuatro principios que podemos aprender de la oración de Jesús, 1) El principio de la paternidad y Deidad, 2) de la prioridad en las necesidades, 3) de insistencia, perseverancia y continuidad en la oración, y el 4) de la fe y seguridad de la respuesta.

Principios con respecto a la oración de Jesús.

1.- Paternidad y Deidad.

En el verso 2 de Lucas 11 dice, “cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre”. Jesús nos enseña que cuando oramos debemos reconocer y estar conscientes de cuando oramos estamos presentándonos delante de nuestro Padre y Dios, el único Dios verdadero.

Reconocerlo como Padre implica confianza, “ABBA”. Reconocerlo como Dios implica, respeto, honra, reverencia y adoración, “PATHER”. Nuestro Padre es bueno, amoroso, el único Dios verdadero al cual nos podemos acercar con confianza y a la vez con respeto, honra, gloria, adoración y alabanza.

Este principio nos enseña que es necesario que antes de pedirle, lo reconozcamos como Padre y como Dios, con plena conciencia a quien le estamos pidiendo. No le estamos pidiendo a cualquier Dios, sino al único y verdadero, al cual tenemos acceso por la sangre de Cristo y podemos acercarnos confiadamente al trono de gracia para alcanza misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

2.- Prioridad en las necesidades.

Continuando con el pasaje de Lucas, Jesús les dice que cuando oren digan: “Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdona nuestras deudas, así como también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, más líbranos del mal.

Cristo dejó claramente el tipo de necesidades por las cuales debemos pedir y en qué orden pedir. El enumeró en su modelo de oración, cinco necesidades básicas o principales del ser humano. (En el siguiente estudio hablaremos sobre cada una de estas necesidades).

- 1) Que su reino se establezca en nuestras vidas, eso implica que el gobierna.
- 2) Que su voluntad sea hecho así como en el cielo, en la tierra.
- 3) Todo tipo de necesidades de provisión para todas las áreas de nuestra vida.
- 4) La necesidad del perdón.
- 5) La necesidad de protección.

3.- Insistencia, perseverancia y continuidad en la oración.

Lucas 11:9-10 “Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá”.

Los imperativos, pedid, buscad y llamad están en presente continuo, en el griego eso nos quiere decir que indica un continuo pedir, buscar y hallar. En la oración, no debemos pedir una vez y ya, sino que debemos insistir hasta que suceda. Si realmente es una necesidad tendremos que hacerlo.

También podemos aprender sobre este principio en el pasaje de Lucas 18:1-5, donde Jesús les contó a sus discípulos la parábola de la viuda y el juez justo, para mostrarles que siempre debían orar y nunca darse por vencidos.

4.- Fe y seguridad de la respuesta.

Lucas 11:10-13 “Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”

Cuando pedimos algo en oración, no debemos tener dudas de que Dios va a contestar. Si venimos a él con Fe, tenemos la seguridad de su respuesta. Tener fe y seguridad de la respuesta es que una vez que oramos ya no estamos más tristes, preocupados, ni angustiados. Una vez que oramos sólo estamos creyendo con fe que la respuesta ya está asegurada y enfocados en recibir la respuesta para que no nos tome por sorpresa, desprevenidos y sin darnos cuenta.

Esa fe y seguridad de la respuesta nos lleva a dar gracias aun cuando todavía no hemos recibido porque estamos seguros de que Dios obrará en nuestras necesidades.

Reflexión/Conclusión:

Nuestro maestro por excelencia es Jesús, sus enseñanzas provienen directo del corazón de Dios y seguir su estilo al orar no es la excepción. Jesús oró siempre y sus oraciones eran contestadas. Sigamos estos principios al orar y seguramente nuestras oraciones serán efectivas.

Enfoque práctico.

¿Cómo llevar a la acción lo que hemos aprendido?

La siguiente oración es una forma sencilla de cómo podemos estructurar nuestra oración, hagámosla para reforzar el tema aprendido.

Señor Jesucristo, me acerco a ti confiadamente como mi Padre y único verdadero Dios. Te pido que establezcas tu reino y que se haga tu voluntad en mi vida. Renuncio a mis anhelos y deseos, para hacer lo que tú quieras. Señor perdona mis pecados, líbrame de la tentación. Desde hoy voy a perseverar, insistir y continuar con mis oraciones hasta que suceda. Tengo fe, confianza y seguridad de que si pido conforme a tu voluntad tú me oyes, y me respondes. Tengo paz y gozo en ti Señor.

Canto para ministrar: La sombra de tus alas, Un Corazón

6. Prioridades en la oración

Introducción.

En el estudio anterior aprendimos sobre el modelo de oración de Jesús, y como el seguir su estilo nos ayuda a que nuestras oraciones sean efectivas. Dando continuidad, hablaremos sobre uno de los puntos vistos en el tema anterior; prioridades en las necesidades, con la intención de que podamos entender la importancia de saber qué pedir y en qué orden debemos pedir cuando oramos.

Estas necesidades las encontramos en orden de prioridad dentro del modelo de oración que Jesús nos dejó. “Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”.
3 El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. 4 Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. Lucas 11:2-4

¿Qué debo pedir primero al orar?

1.- Que su reino se establezca en nuestras vidas.

Eso implica que Jesucristo es quien gobierna y que al orar podamos decirle ven y se nuestro único Rey, que tu reino venga pronto, que tu reino se establezca y gobierne sobre nosotros. Hay personas que quieren la respuesta de Dios; su intervención, pero en ocasiones no están dispuestos a que él sea su Rey.

El gobierno de Dios, no se compara con ningún gobierno terrenal, no permite corrupción, mentira, egoísmo, pecado, sino que nos lleva a la perfección en Cristo Jesús.

Filipenses 2:8-11 (NTV) “Se humilló a sí mismo en obediencia a Dios y murió en una cruz como morían los criminales. Por lo tanto, Dios lo elevó al lugar de máximo honor y le dio el nombre que está por encima de todos los demás nombres para que, ante el nombre de Jesús, se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua declare que Jesucristo es el Señor para la gloria de Dios Padre”.

2.- Que su voluntad sea hecha así como en el cielo, en la tierra.

Debemos pedirle que el cielo baje a la tierra, que el cielo invada la tierra en todos los aspectos. Hacer su voluntad significa que renuncio a mi propia voluntad para hacer la de Él, haciendo a un lado mis deseos y anhelos para cumplir los de Él.

Efesios 5:15-17 (NTV), “Así que tengan cuidado de cómo viven. No vivan como necios sino como sabios. 16 Saquen el mayor provecho de cada oportunidad en estos días malos. 17 No actúen sin pensar, más bien procuren entender lo que el Señor quiere que hagan.

3.- Todo tipo de necesidades de provisión para todas las áreas de nuestra vida.

No es primero el pan, primero es el reino y segundo es la voluntad de Dios. No es que tu necesidad no es importante pero primero Dios quiere establecer su reino y hacer su voluntad.

Romanos 8:32 (NTV) “Si Dios no se guardó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos dará también todo lo demás?”.

Filipenses 4:19 (NTV) “Y este mismo Dios quien me cuida suplirá todo lo que necesiten, de las gloriosas riquezas que nos ha dado por medio de Cristo Jesús”.

4.- La necesidad del perdón.

Necesitamos a diario el perdón de Dios. No le pidamos salud o cosas materiales si en esa oración no incluimos el perdón de Dios y la valentía para perdonar a quienes nos ofenden.

Debemos estar conscientes que fallamos, y fallamos a diario, y es importante estar escudriñando constantemente nuestra vida para ponernos a cuentas con Dios. Hay personas que le piden muchas cosas pero no se acuerdan de que han fallado a Dios. Y si bien estamos bajo su gracia debemos reconocer, confesar y decidir dejar nuestro pecado.

Que así como el Rey David podamos decir: “Ten misericordia de mí, oh Dios, debido a tu amor inagotable; a causa de tu gran compasión, borra la mancha de mis pecados, Salmos 51:1. Y siempre recordar que debemos perdonar a quienes nos ofenden, para que nuestro Padre celestial también perdone nuestras ofensas, *Mateo 6:14-15*.”

5.-La necesidad de protección.

Protección contra la tentación que el enemigo envía a diario para hacernos caer, protección contra la obra perversa del maligno y de la gente que no conoce a Dios. El pedir protección a Dios nos hace dependientes de Él y nos lleva a habitar bajo su abrigo y morar bajo su sombra. Ha no salirnos del lugar de protección y a no confiarnos e ignorar la guerra espiritual.

Dios puede contestar las cuatro necesidades anteriores, pero si estamos desprotegidos y vulnerables el diablo nos pega. Efesios 6:12 (NTV) “Pues no luchamos contra enemigos de carne y hueso, sino contra gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos de los lugares celestiales”.

Reflexión/Conclusión:

Nuestro Dios es un Dios de orden y prioridades, lo podemos ver en su creación y en todo lo que hace. Es importante y necesario para nuestra vida de oración llevar este orden aprendido. Buscarlo en intimidad y abrir nuestro corazón primero pidiendo que su reino se establezca en nuestra vida y que su voluntad sea hecha en la tierra así como en el cielo, para después pedir por cualquier tipo de necesidades de provisión, perdón por nuestras ofensas, así como de su protección para estar libres de las acechanzas del enemigo.

Enfoque práctico.

¿Cómo llevar a la acción lo que hemos aprendido?

- Al orar, tengamos una guía que nos recuerde el orden que debemos llevar en ese tiempo de conversación con Dios.
- Seamos creativos en la manera de organizar nuestro tiempo de oración, incluyamos cantos que nos permitan adorar a Dios, además de nuestras alabanzas personales.

7. Una oración efectiva

Introducción.

A lo largo de esta serie hemos aprendido que la oración debe ser una necesidad para nuestra vida que nos lleve a una práctica constante y permanente. Hablamos también sobre las razones por las cuales las oraciones no son contestadas, y estudiamos el modelo de oración que Jesús nos dejó.

Para concluir con esta serie hablaremos sobre la efectividad en la oración. La intención es que el Señor nos enseñe si estamos siendo efectivos en nuestras oraciones, no para que estemos preocupados cuando oramos, sino para hacer conciencia en que debemos orar sabiamente.

Cómo orar efectivamente?

¿Se ha puesto a pensar si las oraciones que hacemos a Dios están hechas con sabiduría? Santiago dice que muchas veces pedimos y no recibimos porque pedimos mal. Es por eso que una de las oraciones que debemos hacer antes de empezar a orar es: Señor enséñame a orar, que las palabras que salgan de mi boca sean las correctas.

No se trata de oraciones perfectas, sino de oraciones efectivas, oraciones perfectas sólo Jesús. Pero tenemos la garantía de que cuando nuestro corazón es bueno, el Espíritu Santo nos ayuda a que nuestras oraciones lleguen perfectas delante de Dios.

En Romanos 8:26-7 (NTV) dice: “Además, el Espíritu Santo nos ayuda en nuestra debilidad. Por ejemplo, nosotros no sabemos qué quiere Dios que le pidamos en oración, pero el Espíritu Santo ora por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y el Padre, quien conoce cada corazón, sabe lo que el Espíritu dice, porque el Espíritu intercede por nosotros, los creyentes, en armonía con la voluntad de Dios”.

Como resumen, veamos algunas recomendaciones que podrán ayudarnos para orar efectivamente.

- 1.** Siempre orar en acuerdo a la Palabra de Dios y confesándola con nuestros labios y nunca aceptar algo contrario a la Palabra de Dios. Lo que la Biblia indica que ya se te ha dado, ya no lo pidas, ahora pide al Señor valor y sabiduría para tomarlo y usarlo correctamente. *Salmos 119:105 (RVR1960) “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.*
- 2.** Cuidemos la palabrería sin sentido, sin esencia y falta de fe. El Señor Jesús les enseñó a sus discípulos que tuvieran cuidado de que sus oraciones no se convirtieran en solo palabrería como acostumbraban los gentiles. Eran oraciones sin sentido, sin esencia, muchas veces sin fe. *Mateo 6:7 NTV “Cuando ores, no parlotees de manera interminable como hacen los seguidores de otras religiones. Piensan que sus oraciones recibirán respuesta sólo por repetir las mismas palabras una y otra vez.*
- 3.** Debemos estar seguros que el Señor conozca nuestra petición o necesidad directamente de nuestros labios y una vez que suceda, cambiemos la oración pidiendo saber qué es lo que tenemos que hacer para asegurar la respuesta y dar gracias. *Filipenses 4:6 (RVR1960) “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.*
- 4.** Asegurémonos que nuestras oraciones se fundamenten en nuestra fe en Dios, su poder, su amor, su gracia y en todas sus promesas. *2 Corintios 1:20 (RVR1960) “Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.*

5. Usemos la autoridad que Dios nos ha dado para declarar la Palabra en fe, estableciendo lo que Dios ha dicho y ordenando que se haga como él lo ha mandado. *2 Timoteo 1:7-9 (RVR1960) “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”.*

Reflexión/Conclusión:

Cuando tenemos una buena motivación al orar, nuestro corazón está sano y dejamos que sea Dios quien dirija nuestra vida, tenemos la garantía de que aunque nuestras oraciones no sean perfectas, llegan a Dios perfectas por obra del Espíritu Santo, quien se encarga de poner en armonía nuestras palabras con la voluntad de Dios. Procuremos mantener nuestro corazón limpio y agradable delante de Dios para que nuestras oraciones sean perfeccionadas por el Espíritu Santo.

- Aprovechemos mejor nuestro tiempo al orar, estemos alertas para que nuestras oraciones no se vuelvan monótonas, religiosas, rutinarias, aburridas y que no caigamos en palabrería sin sentido que no agrada al Señor.

Enfoque práctico.

¿Cómo llevar a la acción lo que hemos aprendido?

- Pongamos en práctica las cinco recomendaciones descritas anteriormente.

Canto para ministrar: Atiendes mi oración, Ericson Alexander Molano

Misión: Ser de impacto a cada vida de nuestra ciudad, México y el mundo con el evangelio de Jesucristo y su obra redentora, que fructifique en una transformación integral de su persona y le conduzca a una calidad de vida próspera, en todas las áreas de su vida incluyendo la eternidad.

Visión: Ser un lugar de adoración y transformación

Contacto:

José Ovalle No. 101
Col. La Encarnación 66634
Apodaca, N.L.

Teléfono: 1086-1011
www.lafe.mx

Reuniones

Miércoles

5:00 y 7:30 p.m.

Domingo:

8:00 y 10:30 a.m.
1:00 y 6:00 p.m.



/Castillodelreylafeoficial



/CDRlafe



/Castillodelreylafe



¿Qué es un Grupo de fe o Grupo de Conexión?

Es un conjunto de personas que se reúnen una vez por semana, con el fin de conectarse, relacionarse con otros, ser edificados y desarrollar su crecimiento integral centrado en la Palabra de Dios, para servir y recibir los beneficios que la iglesia brinda a quienes están plantados. Estos grupos son estructurados en redes definidas y se llevan a cabo en las instalaciones de la iglesia o lugares especiales (casas, cafeterías, lugares públicos, empresas, oficinas, etc.)

Nos encantará saber tu experiencia como participante en un Grupo de Fe o Conexión, así como si este estudio ha sido de bendición para tu vida.

Por favor escríbenos a gruposconexion@gmail.com y déjanos tus comentarios y/o sugerencias para seguir creciendo como Ministerio.

Coordinadores del Ministerio

José Angel y Ruth Castillo

Producción de Estudios

Pedro David y Esmeralda Camarillo

Colaboradores

Ezequiel Maristany

Isaí Garza

Ricardo Treviño